



MANUEL IGNACIO PÉREZ ALONSO. S.J.  
(1917-2007)

# DIARIO DE UNA EXCURSIÓN A ZAPATERA 1942.

BIBLIOTECA DIGITAL  
No. 205 - 12 OCTUBRE 2021  
ALCALDÍA DE MANAGUA





**MANUEL IGNACIO PÉREZ ALONSO. S.J.  
(1917-2007)**

**DIARIO DE UNA  
EXCURSIÓN A ZAPATERA  
1942.**

© 2021

**Alcaldía de Managua  
La Alcaldía del Poder Ciudadano**

## **CRÉDITOS**

**“Manuel Ignacio Pérez Alonso S.J. (1917-2007), diario de una excursión a Zapatera 1942”**, es una producción de la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua, por medio de la Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico, adscrita a la Dirección General de Desarrollo Humano, en el contexto del Bicentenario de la Independencia Centroamericana 1821-2021.

### **Autor:**

Manuel Ignacio Pérez Alonso (1917-2007).

### **Recopilación documental y conservación del documento manuscrito original:**

Dr. Jorge Eduardo Arellano.

### **Editor del documento original y publicación:**

Lic. Clemente Guido Martínez.

### **Aporte de copia del diario manuscrito por el autor:**

Dr. Jorge Eduardo Arellano. Historiador.

### **Otros artículos:**

María Cristina Torales Pacheco, México.

Dr. Rodolfo Sandino Argüello (q.e.p.d.).

División de Arqueología, Departamento de Arqueología del Museo Smithsonian de USA.

### **Fotografías:**

Algunos autores desconocidos.

### **Arte y diseño:**

Octavio Morales Serrano.

Patrimonio Histórico Alcaldía de Managua.

**Biblioteca Digital No. 205,  
12 de octubre del 2021,  
año del Bicentenario de la Independencia Centroamericana.  
1821-2021.  
Managua, Nicaragua.**

# Contenido

PRESENTACIÓN ..... Pág. 5

DIARIO DE UNA EXPLORACION ARQUEOLÓGICA ..... Pág. 7

Anexo 1:

Semblanza de

Manuel Ignacio Pérez Alonso ..... Pág. 16

Anexo 2:

Manuel Ignacio Pérez Alonso,

historiador jesuita (1917-2007). ..... Pág. 19

Anexo 3:

Develan placa de Manuel Ignacio Pérez Alonso. .... Pág. 32

Anexo 4:

Transcripción de protocolo de Escritura 49. .... Pág. 33

Anexo 5:

Estatuaria de Nicaragua en

el Museo Smithsonian de USA. .... Pág. 36



# PRESENTACIÓN

La presente edición digital del diario de la excursión realizada en el año 1942 por un grupo de entusiastas recolectores de evidencias prehispánicas en la Isla Zapatera, nos permite conocer los detalles de esta expedición que hoy muestra sus resultados en el Museo Antiguo Convento San Francisco de la ciudad de Granada, Nicaragua, con la maravillosa colección de estatuarias de la Isla Zapatera (Granada).

El padre jesuita Manuel Ignacio Pérez Alonso, en su juventud con apenas 25 años de edad, fue parte de esta expedición y escribió un diario que nos permite conocer intimidades de la misma, y algunas informaciones que hoy en día son muy útiles para conocer y comprender el contexto cultural original de estas evidencias arqueológicas.

Pérez Alonso dejaría Nicaragua años después, y se alzaría como uno de los intelectuales historiadores más importantes de México y de la compañía de Jesús a la que perteneció en vida. Sus años de juventud en Nicaragua, con Zapatera en sus memorias, no podría ser olvidada nunca.

Agradecemos al Dr. Jorge Eduardo Arellano, quien muy amablemente nos hizo llegar copia del diario del padre Manuel Ignacio, con la cual hemos podido realizar esta revista digital, y le hemos agregado varios artículos que nos refieren a la vida del P. Manuel Ignacio en México, donde sería apreciado y amado en casi toda su vida adulta y ya en las postrimerías de su vida.

También hemos considerado oportuno agregar en esta revista, dos documentos que son de suma importancia para el estudio y administración de la colección de estatuas de la Isla Zapatera, que actualmente se exhiben en el Museo Antiguo Convento San Francisco. Me refiero al Protocolo Notarial del Dr. Sandino Argüello, donde se deja en claro que la colección de Zapatera que estaba en el Colegio Centroamérica, pasó a formar parte del patrimonio de la Alcaldía de Granada, aunque hoy en día no es de su dominio, sino del Instituto Nicaragüense de Cultura (INC).

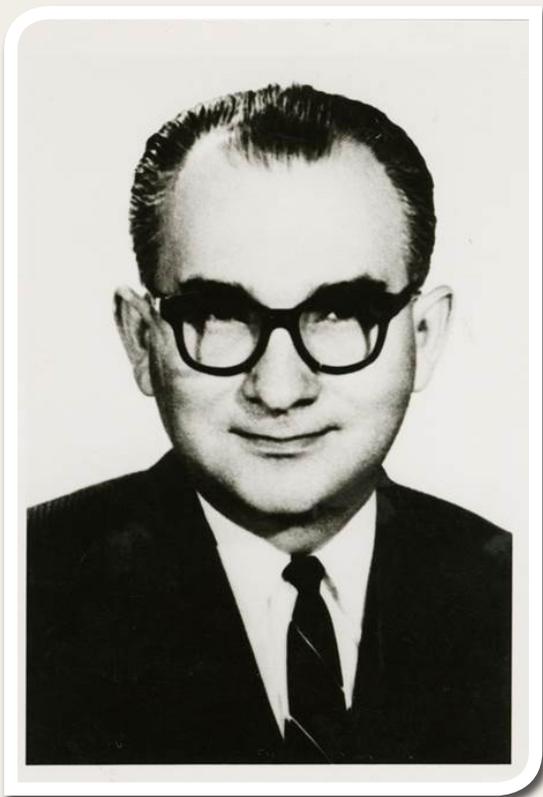
El otro documento es un listado de estatuas que se llevaron los marines de USA cuando estuvieron en Nicaragua entre 1912 y 1932, que actualmente están localizadas en la colección del Museo Smithsonian de USA, y quienes muy amablemente me facilitaron la lista en el año 2003, cuando por medio de correo electrónico me puse en contacto con ellos y les solicité ese servicio. Algunos autores han publicado la lista, sin hacer mención a nuestro esfuerzo del año 2003.

Pensamos que esta revista es un homenaje al Padre Manuel Ignacio Pérez Alonso y esperamos que sea del agrado de nuestros lectores de la Biblioteca Digital de la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua.

Se publica en el contexto del Bicentenario de la Independencia Centroamericana (1821-2021), y en el mes de octubre, mes en que América recuerda a los miles de mártires de las comunidades originarias que murieron enfrentando al conquistador europeo de 1492- 1550 en América.

De ustedes muy atentamente

**Lic. Clemente Guido Martínez.**  
**Director de Cultura y Patrimonio Histórico.**  
**Alcaldía de Managua.**  
**12 de octubre del 2021,**  
**año del Bicentenario de la Independencia Centroamericana.**

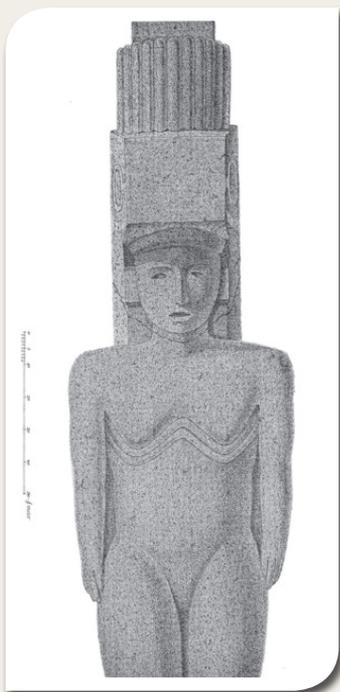


## DIARIO DE UNA EXPLORACIÓN ARQUEOLÓGICA

*3 al 10 de mayo 1942, Isla Zapatera, Granada, Nicaragua. Centro de América. Manuscrito de Manuel Ignacio Pérez Alonso S.J. Cortesía del Dr. Jorge Eduardo Arellano, al Lic. Clemente Guido Martínez. Levantado de texto del Lic. Clemente Guido Martínez, para la presente edición.*

3-v-1942. Domingo. Zarpamos muy de mañana en el “Crucero” del Dr. Carlos Cuadra Pasos. Ibamos el Rdo P. Ponsol, Pablo A. Cuadra, Carlos Cuadra y yo.

Desembarcamos en la bahía de Zonzapote hacia el medio día. Inspeccionamos un poco el terreno y planeamos nuestro trabajo para mañana.



Con anticipación habíamos pagado unos hombres para que hicieran la limpieza del sitio. En realidad era un verdadero bosque. Los montículos cubiertos de hierba, arbustos y aún árboles. Se hizo, pues, una buena limpia y luego se dio fuego a la naturaleza, y aunque no se limpió toda el área de trabajo, despejó mucho el suelo y permitió formarse una buena idea del conjunto.

Para subir a esta planicie hicimos uso de una veredita muy pendiente, pues hay un acantilado de unos cuatrocientos pies y la vereda apenas tiene una vuelta desde el nivel del lago hasta la planicie encima del acantilado.

Don Rodrigo Lanuza es el dueño de esta propiedad que ha llamado Santa Teresita. Un pequeño jacal con un sobrecorredor abierto al viento y la

lluvia, que constituye el casco de la finca, notamos que está situado nada menos que sobre un montículo, solo que se allanó y con las piedras se hizo la base de la casa.

Desde aquí se desarrolla un precioso panorama. El lago calmo en este sitio, con la isleta del Armado resguardando la bahía en su parte más expuesta, allá en el fondo el Mombacho, más allá las isletas y cuando no hay bruma se aprecia la cúpula de la Catedral de Granada. De noche se ve la claridad de la ciudad.

Los montículos están esparcidos en una distancia como de un kilómetro cuadrado desde el Jacalito hasta una colina que se levanta al este y queda limitado al norte por una pequeña quebrada y al sur por un barranco.

El sitio, bastante llano, es muy pedregoso y abunda la roca de basalto algo suave. No es exageración decir que apenas hay roca en que la mano del aborígen no haya dejado su señal. Lo más ordinario: rayas y más aún puntos. Esto vale tanto para las rocas vivas metidas en tierra como para las menores de que están hechos los montículos. Traje al colegio cuatro (nos. 110, 111, 112 y 113) esparcidas al azar con por diversos lugares, evidentemente ya fuera de su sitio.

Hay hermoso bosque, el sol es ardiente y la temperatura húmeda. De cuando en cuando, y sobre todo en la tardecita sopla una brisa tonificante. La fauna no parece muy variada. Abunda el tigre. No hay puma. La pava de monte, plato exquisito, abunda en las cañadas. Es muy tenerse en cuenta que en toda la isla de Zapatera no hay monos de ninguna clase. Nunca los vimos, y además así nos lo aseguraron los Zapateranos. La costa norte de Zonzapote es casi intransitable por las gigantescas telas de araña que forman una cortina intraspasable.



Procuramos descansar hoy por la tarde. Pablo y yo colgamos nuestras hamacas de las ramas de unos naranjos jóvenes plantados a la orilla del acantilado.

4-V-1942. Lunes. Nos levantamos a las 6 a.m. y después de Misa, en el corredorcito, nos pusimos a trabajar. Un trabajo fuerte y pesado nos esperaba, pues juzgamos que antes que nada debíamos levantar un planito del sitio. Luego tratar de localizar los ídolos y por último hacer alguna excavación.

Así pues, comenzamos la tarea. Carlos manejaba el teodolito mientras el Rev. P. Ponsol tomaba los datos. Pablo y yo medíamos el diámetro de los montículos y un muchacho llevaba la regla. A menudo teníamos que entrar en la maleza machete en mano. El casco tropical es una gran defensa.

El día de hoy localizamos veintiún montículos. Junto a uno descubrimos Pablo y yo un ídolo muy hermoso. Creímos que tenía rota la cabeza y comenzamos a desenterrarlo para hallar los pies. Nuestra sorpresa fue grande al darnos cuenta que el ídolo estaba entero y enterrado cabeza abajo. Luego fuimos todos a ver otro ídolo aislado. Hay que pasar dos quebradas hacia el norte y bajo un árbol frondoso estaba al que llaman "El Ahorcado". Una escultura de las

más completas y perfiladas. Tiene cabeza de coyote y órganos masculinos.

Por la tarde un agradable baño en el lago nos alivió de la pesada tarea del día.

5-V-1942. Martes.

Continuamos nuestras medidas y localizamos del 23 al 45. A medida que avanzábamos hacia el Este y al Noreste el trabajo se nos hacía más pesado, pues la vegetación es muy exuberante. Los arbustos de cornizuelo con sus correspondientes colonias de hormigas y las matas de pica-pica nos han vuelto precavidos después de algunas penosas experiencias. Así mismo el trabajo de teodolito se nos hizo más difícil por la vegetación.



El señor Lanuza nos condujo a un sitio (hacia el sur de la veredita) para mostrarnos una escultura rupestre. En efecto a flor de tierra sobresale una gran roca en la que aparece en alto relieve un lagarto como si tomara el sol. Es probable que haya entierro debajo, pues cavando un poco alrededor encontré muchos fragmentos de cerámica. Notamos, haciendo palanca, que la piedra, aunque grande, puede ser removida.

El Rev. P. Ponsol encontró, cavando cerca del montículo #15, la cabeza de un ídolo cuyo cuerpo debe estar entre el montón de piedras o enterrado. Tiene alrededor de la cabeza una como aureola, de allí en nombre que le dimos de “El Santo”.

Hemos encontrado más piedras sacrificiales, piedras labradas o grabadas con jeroglíficos. Del barranco Noroeste he recogido muchos trozos de cerámica. Predomina en ésta las formas zoomorfa. También recogimos algunas hachas de piedra.

7-V-1942. Jueves. Después de la interrupción de ayer, que visitamos Tarca y Cañas, reanudamos nuestro trabajo terminando de localizar los montículos.

Pero uno de los principales trabajos ha sido el de hallar los lugares primitivos que ocuparon los ídolos. Para esto primero tomamos nota de aquellos que aún están “in situ” y luego con ayuda de fotografías de los que tenemos en el colegio y acompañados de Lanuza y los Mora, que conocen de antiguo este sitio palmo a palmo, logramos algo más de lo que podíamos esperar.

Desde luego constatamos ser falsa la afirmación de que los ídolos estaban encima de los montículos. No vimos ninguno así, ni siquiera vestigios. Al contrario encontramos varios al pie de los montículos, de espalda a estos. Tomamos varias fotos.

Por fin encontramos el cuerpo del “santo” después de larga búsqueda.

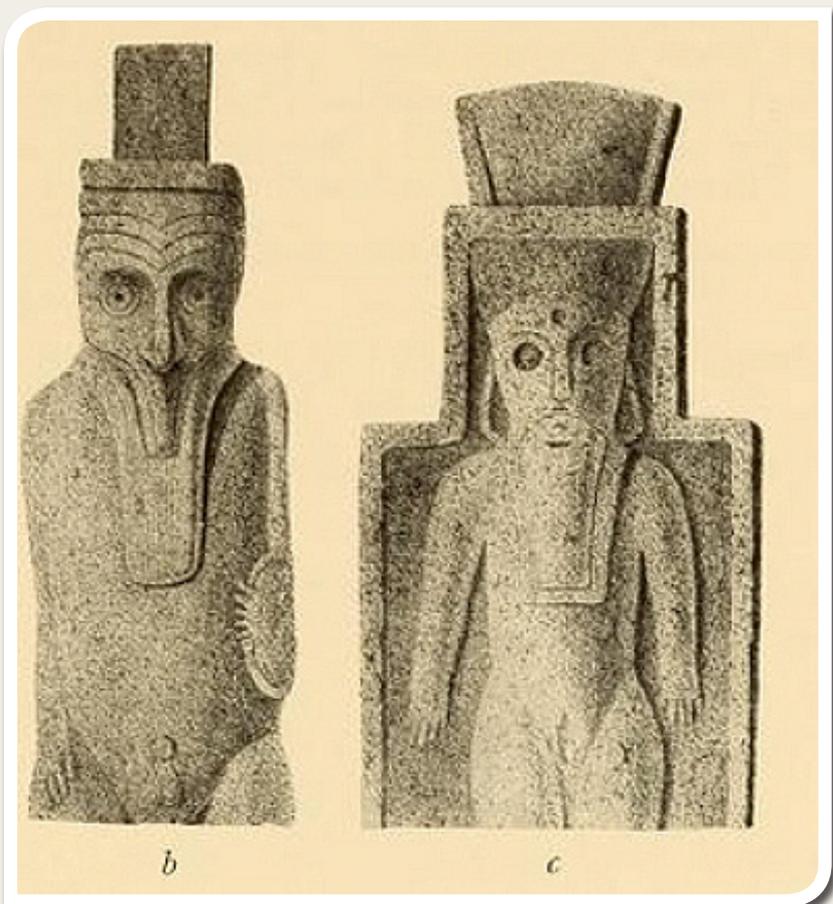
Son muy curiosas tres estatuas con barba. Llamen además la atención por ser muy uniformes en la postura y en la vestimenta. Las tres tienen cinturón y una de ellas uno como escudo en uno de los brazos. Las tres tienen los brazos plegados tocándose la barba.

Vinieron hombres con bueyes desde Tarca para comenzar a bajar los ídolos. Cosa difícilísima. Los envolvíamos primero en bramantes. Luego se ponía entre tablones atados con cadenas. Por debajo poníamos troncos de árboles bien rollizos y mientras una yunta de bueyes tiraba por delante, por detrás iban varios mozos sosteniéndolos. Sólo la bajada de “la moñona” nos tomó casi todo el día. Se embarcaron varias y los demás dejamos en la playa para transportarlos en otras ocasiones.

Pondré a continuación las medidas exactas de localización de montículos y piedras sacrificiales. Cerca de la escultura rupestre del cocodrilo encontré otra de una tortuga. Hemos encontrado también unas piletas de piedra.

LISTA DE MONTICULOS = 61

8-v-1942. Viernes. Hoy medimos unos montículos que al principio habíamos pasado desapercibidos. Algunos están casi al raz de la tierra, sólo reconocibles por el círculo de piedras.



De propósito no he querido hacer ninguna excavación, pues no hay tiempo. Con todo la Sra. Lanuza me ha mostrado sitios de donde ha extraído muchas piezas de cerámica y aun piedras de moler. Estos sitios son o en los mismos montículos o también en el terreno bajo entre montículo y montículo.

El Sr. Lanuza nos llevó a Carlos y a mí a un sitio muy extraño. Subimos la colina oriental con gran sorpresa mía me encontré ante una hermosísima explanada mucho más llana y brumosa que el sitio de los montículos. La atravesamos siempre en dirección al Este y comenzamos a subir una pequeña montaña para bajar luego a una cañada que por el norte se ensancha hasta formar un vallecito. Siguiendo más elevada de este sitio que es el monte que se mira desde el colegio en forma de huacal.

Pues bien: aquí hay mucha roca volcánica. Más bien basalto es lava muy antigua y en algunos sitios forma como pequeñas cuevas. Entre estos huecos abundan trozos grandes de una cerámica gigante, las más de las veces en forma de tubos con adornos (puntos o rayas) superpuestos.

A este propósito me refirió Don Rodrigo Lanuza lo siguiente que le dijo un isleño de nombre Alejo Ovando que murió hace dos o tres años , era cazador y pescador. Le decía, pues, ovando refiriéndose a este sitio: “Traje aquí a un extranjero que se halló un tubo de barro lleno de objetos, entre estos, una pipilacha de oro. Esto fue cuando el Ometepe hizo erupción”.

¿Quién fue ese extranjero?. Probabilísimamente Bovallius que al año siguiente de la erupción del Ometepe (1885) publicó en Estocolmo (1886) su “Nicaraguan Antiquitis” donde representa esta cerámica o quizá también Meyer que visitó Zonzapote en 1884.

9-V-1942. Sábado. Hemos recogido más cerámica, pero únicamente trozos que se encuentran en la superficie o muy cerca de ella. He aquí la lista ya clasificada con sus correspondientes números del Museo:

Hachas de piedra. Nos. 52,54, 55, 56 y 57.

Mano de mortero. No. 53.

Cabecitas humanas. Nos. 71, 72.

Cabecitas zoomorfas sin identificar. 66, 67.

Cabecitas de serpiente. Nos. 62, 64, 65.

Cabecita de águila. Nos. 63.

Cabecita de Tuán. No. 70.

Vasijas (fragmento). Nos. 58, 60.

Banco para vasija , No. 59.

Platos, frag.) 61.

Varia. Peso de tarraya. No. 51.

Pendiente de barro. No. 69.

Olla funeraria. (fr). No. 74

Piedra con agujeros. No. 73.

Por la tarde presencié un fenómeno del que ya me habían hablado antes los isleños. Una tromba en el lago. Por la tarde a eso de las 5 p.m. comenzó a ponerse pesada la atmósfera. De repente como si un inmenso escalofrío encrespase ligeramente el lago y con una velocidad tremenda se formaron unas corrientes visibles en la superficie del

agua y que en forma de remolino vinieron a convergir entre Zonzapote y el Armado, más cerca de esta isla que de ningún otro sitio.

Hay en toda la isla varios herbederos de origen volcánico. Los principales son los siguientes. O quizá en los libros haya más anotados. Los que aquí tengo no los señala nadie.

1. Del infierno a Mala, como a 500 varas de la costa en dirección a Ometepe, en el lago mismo.
2. En Zonzapotillo, en tierra, en un filete del cerro al oriente.
3. En la calera, al poniente, en el pilón hay muchos.
4. En san Fernando.
5. En los Negritos.

Son e agua muy caliente y humo los de tierra. La laguna a veces se pone amarilla rojiza.

10-V-1942. Domingo. Después de una fuerte lluvia partimos para Granada adonde llegamos a las 3 p.m. Los ídolos cargados en otra lancha salieron antes que nosotros.

11-V-1942. Lunes. Muy de madrugada amanecieron los ídolos en la costa y durante la mañana con ayuda de carretas los subimos al Colegio: Se trajeron: La tigre, rota entres pedazos. El ahorcado, también entres, como también la Estela grande que sacamos del bosque. Se trajo además uno de los barbudos, fragmento, el pie de otra estela y la cabeza de la moñona.





## **ANEXO 1: SEMBLANZA DE MANUEL IGNACIO PÉREZ ALONSO**

*Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, D.F. México.*

*Dr. Manuel Ignacio Pérez Alonso, SJ (1917-2007). Fue un sacerdote ejemplar y fundó en 1957 la carrera de Historia en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. En ella, promovió el rescate de acervos documentales y bibliográficos que han enriquecido el patrimonio de esta universidad. En 1993, la Universidad Iberoamericana le concedió el Doctorado Honoris Causa. <https://www.iteso.mx/honoris-causa>*

### **Manuel Ignacio Pérez Alonso, S.J. (1917-2007)**

Nicaragua 21 de diciembre de 1916 – México 31 de julio de 2007

Jesuita, historiador y universitario. Maestro, investigador y divulgador de la cultura.

Ingresó al Noviciado de Ysleta College en 1932.

Con una perspectiva profunda de la vida y una extrema generosidad inspirada en su convicción cristiana.

Hace sus últimos votos en Roma en 1950, donde sirve como Coadjutor Espiritual.

Entre 1951 y 1956, trabajó en Georgetown University, como director espiritual y profesor de la Escuela Diplomática

Nombrado Rector de la Universidad Iberoamericana en 1956, entre sus logros destacan la creación de nuevas carreras, la transformación de un disperso número de escuelas y facultades en un nuevo campus. Estableció el Consejo Universitario y se aprobó el primer Estatuto Orgánico.

Logra el reconocimiento individual de varias universidades privadas estadounidenses y del gobierno norteamericano, a través de las actividades de la Escuela de Verano. de las universidades de América Latina y de la Asociación Internacional de Universidades.

Siempre al servicio de la labor educativa, nunca se alejó de su vocación de historiador, para contribuir así en la construcción de archivos, la conformación de bibliotecas y el cultivo de la disciplina y la profesión.

En 1961, regresa a Managua para ser Vicerrector y profesor de la Universidad Centroamericana de Nicaragua.

Por su humanismo cristiano asimilado en su formación jesuita y transmitida en su trato con las personas y la Universidad, supo ganar las mentes y los corazones de muchos estudiantes.

Desde 1968 al momento de su muerte, fue custodio fiel del Archivo Histórico de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús.

Sacerdote ejemplar y padre espiritual de numerosas generaciones

Rector Dr. Manuel Ignacio Pérez Alonso

Clasificación:

FOTOUIAF000013

Tema:

Autoridades y funcionarios Rectores

Personajes:

Pérez Alonso, Manuel Ignacio

Fecha de captura:

2008-01-21 10:38:27.878422

Descripción:

Fotografía tomada al Dr. Manuel Ignacio Pérez Alonso, S.J.

Notas:

1.-Dr. Manuel Ignacio Pérez Alonso, S.J., fue Rector de la Universidad Iberoamericana de 1956 a 1961.2.-Esta foto fue tomada por Acervos Históricos para la exposición “ UIA 40 años” celebrada en 1983.

Técnica fotográfica:

Plata sobre gelatina

Estado de conservación:

Bueno

Medidas:

13 X 9 cms

Formato o tipo de Material:

Fotografía Blanco y Negro

Archivo de procedencia:

Archivo Histórico UIA

Lugar de la toma:

Ciudad de México

Plantel:

Ciudad de México

Derechos de autor:

Propiedad de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México

# ANEXO 2: MANUEL IGNACIO PÉREZ ALONSO, HISTORIADOR JESUITA (1917-2007).

*María Cristiana Torales Pacheco, Departamento de Historia México.  
"Historia y Grafía".*



Historia y Grafía  
ISSN: 1405-0927  
comiteeditorialhyg@gmail.com  
Departamento de Historia  
México

Torales Pacheco, María Cristina  
Manuel Ignacio Pérez Alonso, historiador jesuita (1917-2007)  
Historia y Grafía, núm. 29, 2007, pp. 218-229  
Departamento de Historia  
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58922909010>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

*Manuel Ignacio Pérez Alonso,  
historiador jesuita<sup>1</sup>  
(1917-2007)*

MARÍA CRISTINA TORALES PACHECO  
Departamento de Historia/UIA

**M**anuel Ignacio Pérez Alonso, historiador jesuita, rector y fundador de la escuela de historia de la Universidad Iberoamericana, falleció el 31 de julio de 2007, día de san Ignacio, a los 90 años,<sup>2</sup> apenas unos días después de haber celebrado el 60 aniversario de su ordenación sacerdotal<sup>3</sup> y a unos meses de que se cumplieron 75 años de su ingreso a la Compañía de Jesús.<sup>4</sup>

Al decir que Manuel Ignacio Pérez Alonso fue historiador, hay que añadir, de inmediato, historiador jesuita, pues en su ejercicio de historiar sobresalieron su esmerada formación en el humanismo cristiano y su orientación a la universalidad. Contó con sólidas bases filosóficas y teológicas en sus intentos de comprender las ideas y los procesos teleológicos, rasgos que han distinguido la práctica historiográfica de su Corporación. Escritor de concepcio-

<sup>1</sup> La primera versión de este texto se expuso en un homenaje en vida que la Asociación de Archivos y Bibliotecas Privadas organizó al doctor Pérez Alonso el 24 de febrero de 2000.

<sup>2</sup> Nació en Managua, Nicaragua, el 21 de diciembre de 1916.

<sup>3</sup> El 24 de julio de 1947 se ordenó sacerdote en la Universidad de Comillas, España.

<sup>4</sup> Ingresó al noviciado de Ysleta College, en El Paso, Texas, el 15 de mayo de 1932.

nes amplias, rebasó las fronteras nacionales y los intereses localistas, privilegios de muchos historiadores contemporáneos a él que respondieron a las motivaciones del México posrevolucionario –urgido de una historia nacional– y se orientaron sobre todo a formular las historias nacionales de corte político-jurídico.

No obstante el incremento reciente de instituciones de enseñanza superior dedicadas a formar y profesionalizar a los historiadores, nuestro gremio aún es pequeño y podemos identificar a sus miembros por su quehacer cotidiano, por las corrientes teórico-metodológicas a que se adscriben, por sus actitudes o bien por sus funciones académicas prioritarias. Hace unos años, en su artículo “Los cien mil historiadores”, don Luis González hizo una radiografía de ellos.<sup>5</sup> Aquí sólo quisiera añadir que, a diferencia de lo que tal autor expresó, en ese grupo de académicos no sólo deben figurar quienes plasman en numerosos impresos el resultado de sus investigaciones, pues hay historiadores brillantes y didácticos, como Pérez Alonso, que escribieron poco y que, sin embargo, con sus contados escritos y sus cátedras contribuyeron a conformar conciencias e identidades, así como a despertar y cultivar incontables vocaciones por el estudio de la historia.

Poco común resulta encontrar a un historiador multifacético como lo fue el doctor Pérez Alonso, ya que en él se manifestaron todas las “prendas individuales” que Luis González y González exigía de sus homólogos: “sabiduría enciclopédica, experiencia múltiple (viajes, lecturas y varios idiomas), sentimiento, espíritu de veracidad, perspectiva adecuada, conciencia de pertenecer a una tradición rica en frutos, buenas dosis de raciocinio, imaginación, perseverancia y modales refinados”.<sup>6</sup>

Por su carácter, personalidad y profesionalismo, podemos calificar al padre Pérez Alonso como historiador jesuita y universi-

<sup>5</sup> Luis González, *El oficio del historiar*, México, El Colegio de Michoacán, 1988, p. 19.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 41.

tario versátil: maestro, investigador, divulgador y empresario de la cultura, además de diplomático –faceta que se nos escapa a veces a quienes lo conocimos y lo tratamos en México–, pues no ha de olvidarse que por mucho tiempo fue representante del gobierno de Nicaragua, su país natal. De investigar su trayectoria en tal campo habrán de ocuparse sus coterráneos. Aquí sólo conviene decir que, a fines de 2006, el presidente de aquella nación centroamericana, durante una estancia en México, lo condecoró como Caballero de la Orden de Rubén Darío, el más significativo reconocimiento conferido por el Estado nicaragüense a quien se distingue por sus aportaciones a la nación y a la humanidad.

Al historiador no es posible desprenderlo del Pérez Alonso rector de la UIA, director del Archivo Histórico de la Provincia Mexicana y guía espiritual de múltiples generaciones de jóvenes estadounidenses, nicaragüenses y mexicanos.<sup>7</sup> Sin embargo, debo limitarme ahora a describir su vocación, formación y oficio como historiador, a comentar sus textos sobre historia y a ponderar las empresas que acometió en aras de formar un legado para los historiadores por venir. Vuelvo a citar, aunque en otros escritos ya lo he hecho, una frase de Cicerón que él mismo eligió para definir sus tareas universitarias. Se refirió así al tratado *De senectute*: “... plantó árboles que habían de aprovechar a otra generación”.<sup>8</sup> Esta afirmación del legado clásico nos revela a un Pérez Alonso con una perspectiva profunda de la vida y una extrema generosidad inspirada en su convicción cristiana. Como lo expresé a propósito de sus tareas como rector, él “sembró un bosque que hemos visto crecer y cuya sombra hemos disfrutado múltiples generaciones”, y debo añadir aquí que tal obra fructuosa se extiende hasta beneficiar a los historiadores contemporáneos en pleno nuevo milenio.

<sup>7</sup> Sobre su trayectoria en la UIA, véase María Cristina Torales, “Manuel Ignacio Pérez Alonso, historiador jesuita, rector de nuestra Universidad de 1957 a 1961”, en *Comunidad Ibero*, núm. 35, México, UIA, 20 de agosto de 2007, pp. 6-7.

<sup>8</sup> Palabras del doctor Manuel Ignacio Pérez Alonso, S.J., en *Doctorado Honoris Causa*, 1993.

¿Cómo surge la vocación del historiador? Pérez Alonso nació y creció entre libros, como frecuentemente lo afirmaba él mismo. Su padre, médico en la ciudad de Managua, contaba a principios del siglo xx con una magnífica biblioteca. Para un niño inquieto y curioso, residente en una ciudad de unos cuantos miles de habitantes, provista de escasos centros de educación y de estudio, ¡qué condición privilegiada la de disponer de la biblioteca de un facultativo en la que sólo 20% de los libros correspondían a las ciencias de la salud, pues en su acervo figuraban la *Enciclopedia Espasa-Calpe* y abundantes volúmenes de literatura, historia y geografía universal y americana! Para el padre Pérez Alonso, entre esos textos tuvieron particular atractivo los dedicados a Asia (China, Japón e India, en especial) y al leerlos albergó la ilusión de verse algún día como misionero jesuita en esos lejanos lugares. En la biblioteca descrita, llevó a cabo sus primeras investigaciones. No puedo dejar de anotar aquí que, cuando apenas tenía siete años, encontró curioso el nombre de Epaminondas que el profesor había mencionado en la escuela y así lo expresó a su familia en la sobremesa. Acto seguido, su padre lo dirigió a la ya mencionada *Enciclopedia Espasa-Calpe* para que conociera a ese personaje. Las líneas donde se describe al valiente defensor de Tebas fueron las primeras que leyó sobre la antigüedad clásica.

A los 16 años, el futuro padre Pérez Alonso ingresó a la Compañía de Jesús y se incorporó a la generación mexicana más brillante de jesuitas universitarios del siglo xx formados en Ysleta College, Nuevo México.<sup>9</sup> Con agudeza y audacia, y con la convicción de que la Compañía debía asumir entre sus objetivos la enseñanza superior en México, el padre José de Jesús Martínez Aguirre, entonces provincial (1945-1951), alentó a los jóvenes jesuitas de esa época a realizar estudios especiales en distintos campos del conocimiento y en prestigias universidades extranjeras. El padre

<sup>9</sup> El 15 de mayo de 1932 ingresó al noviciado en Ysleta College en El Paso, Texas.

Pérez Alonso, entonces como integrante de la Provincia jesuita de Castilla, acudió a España a realizar los estudios de teología al tiempo en que a los mexicanos los enviaron a Estados Unidos y Europa. En ese proyecto hay que mencionar a los hermanos Luis y Carlos Hernández Prieto, el primero químico y el segundo ingeniero físico; Ramón Gómez Arias, psicólogo; Ernesto Meneses, psicólogo educativo; José Sánchez Villaseñor y Felipe Pardinás, quienes emprendieron en Roma sus estudios de grado, aunque el inicio de la Segunda Guerra Mundial los obligó a regresar a México y se graduaron en la UNAM, para después colaborar en la UIA con Pérez Alonso durante su gestión como rector de ella. Todos fueron pilares invaluable de esa casa de estudios. Tres de ellos, como rectores, habrían de continuar y consolidar la obra universitaria iniciada por los padres Martínez Silva, Jaime Castiello, Enrique Torroella y Julio Vértiz.<sup>10</sup> A ellos les correspondió organizar la transformación de un simple conjunto de escuelas profesionales en toda una Universidad provista de un *ideario* y una *prospectiva* de vanguardia que sentaron las bases del Sistema de Educación Superior de la Compañía de Jesús en México, importante referente para el programa jesuita en América Latina.

En Ysleta, Pérez Alonso adquirió interés por conocer la historia de la Compañía. Aunque nuestras preferencias en el estudio de la historia son elecciones muy personales, nos es dado identificar algunos factores decisivos en la vocación y en la formación históricas de Pérez Alonso, así como en la determinación de su principal motivo de estudio: los jesuitas americanos en el exilio. Al respecto, fue decisiva su cercanía con dos historiadores: el maestro de novicios Francisco Zambrano, autor de los 16 volúmenes del *Diccionario bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México*, y Gérard Décorme, de origen francés y autor de innumerables trabajos inéditos, aunque también de textos publicados entre los que

<sup>10</sup> Manuel Ignacio Pérez Alonso en 1956-1961, Carlos Hernández Prieto en 1961-1967 y Ernesto Meneses en 1967-1977.

sobresale *La obra de los jesuitas mexicanos durante la época colonial (1572-1767)*.

En esa época, Pérez Alonso, nombrado bibliotecario del noviciado, dedicó sus horas libres a la lectura de las abundantes vidas de santos y jesuitas, únicos textos de historia en el acervo bajo su custodia. Había acudido a Ysleta “para santificarse y no para ver documentos de historia”, le advirtió expresamente el padre Zambrano. No obstante, al concluir su primera etapa de formación,<sup>11</sup> Pérez Alonso había resuelto estudiar historia en Gonzaga University, prácticamente al mismo tiempo que realizaba su licenciatura y su maestría en filosofía en Mount Saint Michel, Spokane, Washington.

Concluida la Segunda Guerra Mundial y también sus primeros estudios, Pérez Alonso atravesó el Atlántico para realizar sus estudios de teología en Oña y en Comillas, España.<sup>12</sup> Compañero de formación ahí fue Carmelo Oñate, quien, al igual que aquél, ha combinado su vocación de jesuita con la de historiador, aunque ha preferido indagar sobre los jesuitas y las matemáticas. También de la misma generación fue Juan Plazaola, reconocido historiador del arte con quien Pérez Alonso se reencontró en México hace unos diez años, pues aquél dedicó sus últimos veranos a impartir cursos de arte sacro en universidades y museos mexicanos.

Nuestro historiador, al tiempo que se ordenaba sacerdote y profesaba sus votos como coadjutor espiritual,<sup>13</sup> aprovechó la estancia en Europa de 1945 a 1951 para recorrer los más importantes fondos documentales ubicados en las principales capitales y reunió numerosos textos y libros relativos a la historia de Cen-

<sup>11</sup> El 20 de mayo de 1934 pronunció sus votos del bienio y en el periodo 1934-1937 llevó a cabo el juniorado también en Ysleta.

<sup>12</sup> En Oña, el doctor Pérez Alonso redactó su tesis de licenciatura en historia titulada “La enseñanza en las universidades del siglo XII”.

<sup>13</sup> El 24 de julio de 1947 fue ordenado sacerdote en la Pontificia Universidad de Comillas, Santander. El 2 de febrero de 1950 celebró sus votos como coadjutor espiritual en Roma.

troamérica en general y en particular de la Compañía de Jesús. Los diarios sobre sus pesquisas en archivos y bibliotecas europeos fueron transcritos y revisados por él en sus últimos años, con el deseo de conformar su legado para la escritura de la historia sobre la Compañía de Jesús en México.

Habiendo proyectado regresar a su lugar de origen, Nicaragua, e imaginando su futuro en las tareas propias de los jesuitas y como historiador de su primera patria, ¿qué gozo para él iniciarse en la investigación en los principales archivos europeos e incursionar en los principales acervos de la Compañía de Jesús en Bolonia y en Roma, donde se le reconoció como investigador del Instituto Histórico (1949)! En el verano de 1949, pese a múltiples carencias propias de la época de la posguerra, acudió al *Public Record Office* en Londres. En esa ciudad, con sus escasos ahorros, adquirió los primeros volúmenes con que formaría su biblioteca centroamericana. En cuanto a la historia de Hispanoamérica, investigó en el Archivo General de Indias en Sevilla y el Histórico Nacional de Madrid (1950-1951).<sup>14</sup>

A su regreso a Estados Unidos, ingresó en la Universidad de Georgetown en calidad de director espiritual y aprovechó su estancia ahí para obtener el doctorado en historia en 1953.<sup>15</sup> Entre sus mentores debemos recordar aquí a los doctores Charles Tansill, investigador de historia diplomática; Tibor Kerekes, director del Departamento de Historia Moderna, y Joseph Durkin, estudioso de la historia norteamericana.

Reconocido en la mencionada casa de estudios por sus conocimientos sobre la historia de España y las instituciones iberoamericanas, fue consultor de los funcionarios del gobierno de Estados Unidos en las gestiones mediante las cuales ese país y España

<sup>14</sup> Carlos Molina Argüello, "Misiones nicaragüenses en archivos europeos", en *Misiones americanas en los archivos europeos*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia-Comisión de Historia, 1957, pp. 47-54.

<sup>15</sup> De 1951 a 1956 fue director espiritual en la Universidad de Georgetown y de 1954 a 1956, profesor en la Escuela de Diplomacia.

restablecieron sus relaciones. Estas intervenciones en la historia diplomática estadounidense lo llevaron a dedicar su disertación doctoral, titulada “War Mission in the Caribbean”, al estudio del diario que Francisco de Saavedra, comisionado del rey de España en América durante la guerra contra Inglaterra, escribió entre 1780 y 1783.<sup>16</sup> Este documento ha sido considerado por la historiografía estadounidense fundamental para dilucidar la sustantiva colaboración hispánica en la independencia de la antigua colonia inglesa. Apenas hace unos años el gobierno estadounidense hizo público reconocimiento a su homólogo español por su invaluable participación en ese proceso.

Doctorado y catedrático en la Escuela de Diplomacia de Georgetown y en el Institute of Languages and Linguistics de Washington, Pérez Alonso restituyó los vínculos con sus compañeros mexicanos de generación, algunos de los cuales habían retornado a la Ciudad de México para trabajar en la UIA. En 1956, ellos lo propusieron como rector de esa casa de estudios y con tal cargo dio inicio a su trayectoria intelectual al servicio de la enseñanza superior en México. Aunque siempre ligado a la labor educativa, Pérez Alonso cumplió también su vocación de historiador.

Como historiador de tradición humanista, Pérez Alonso logró con acierto relacionar el ejercicio de las tres principales encomiendas de un académico universitario: la docencia, la investigación y la difusión, logro poco frecuente en nuestro gremio.

En Nicaragua y en México, acometió la tarea de crear instituciones que lograran un efecto multiplicador. Así, como rector de la UIA, abrió en 1957 la Escuela de Historia y fue su primer director. Concluida su gestión como rector y luego de formar parte de la primera generación de historiadores formada en ese estable-

<sup>16</sup> Recientemente se publicó en Nicaragua con el título *Misión de guerra en el Caribe. Diario de don Francisco de Saavedra, 1780-1783*, Managua, Fundación Vida, 2004 (Colección Cultural de Centro América. Serie Tesis Doctorales, 2), 430 pp.

cimiento educativo, regresó a Nicaragua, donde fundó el Instituto de Estudios Centroamericanos con el mismo propósito: el de formar historiadores comprometidos con su país. Al igual que lo hizo con la UIA, donó numerosas colecciones documentales sobre Nicaragua y, además, su Biblioteca Centroamericana.<sup>17</sup>

De la trayectoria de Pérez Alonso como difusor de la historia, debemos al menos citar que en varias ocasiones se hizo cargo de magnas exposiciones de documentos históricos que preparó rigurosamente. Recordemos aquí tres de ellas: *Autógrafos de artistas y escritores*,<sup>18</sup> *La escritura a través de la historia*<sup>19</sup> y la *La Biblia en la historia*.<sup>20</sup> Evoquemos también las espléndidas muestras que organizó sobre los jesuitas de México: la primera, en 1978, con motivo del 35 aniversario de la UIA;<sup>21</sup> la de *Francisco Xavier Clavigero: 1731-1787*,<sup>22</sup> y la que se expuso en el excolegio de San Ildefonso con motivo del año ignaciano. Sin duda alguna, la reconciliación de México con 300 años de su historia y la revaloración de la cultura virreinal en el discurso y en las acciones del Estado mexicano deben mucho a la labor difusora del doctor Pérez Alonso, quien realizó su aporte mediante una discreta y callada labor como asesor del Museo Nacional de Virreinato, como miembro fundador de la Sociedad de Amigos del Museo de Tepozotlán y como colaborador del proyecto de rescate arquitectónico de las antiguas misiones jesuitas en Baja California.

<sup>17</sup> Entre 1961 y 1962 se desarrolló como profesor y vice-rector de la Universidad Centroamericana en Managua, Nicaragua.

<sup>18</sup> Manuel Ignacio Pérez Alonso, *Catálogo de la exposición de autógrafos de escritores y artistas*, México, UIA, 1982, 24 pp.

<sup>19</sup> Manuel Ignacio Pérez Alonso, *Catálogo de la exposición "La escritura a través de la historia"*, México, UIA, 1983, 19 pp.

<sup>20</sup> Manuel Ignacio Pérez Alonso, *Catálogo de la exposición "La Biblia en la historia"*, México, UIA, 1984, 20 pp.

<sup>21</sup> Manuel Ignacio Pérez Alonso, *Los jesuitas en México: cuatro siglos de labor educativa (1572-1972)*, México, UIA, 1978, 18 pp.

<sup>22</sup> Manuel Ignacio Pérez Alonso, *Francisco Xavier Clavigero, 1731-1787*, México, UIA, 1987, 19 pp.

Pérez Alonso, designado director del Archivo Histórico de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús desde 1956, no sólo cuidó el legado que se le entregó, sino que lo incrementó con numerosas colecciones adquiridas en Europa, Estados Unidos, México y Chile.<sup>23</sup> No puedo dejar de mencionar aquí que no es común el historiador que selecciona, preserva y cataloga documentos para ofrecerlos a otros. Bien sabemos que abundan en nuestro gremio actitudes muy individualistas que llevan a los historiadores a pretender apropiarse de sus objetos de estudio, y no se diga de sus fuentes. En el doctor Pérez Alonso, por el contrario, sólo apreciamos su generosidad y su permanente disposición para orientar a quien le solicitaba apoyo y para compartir sus ideas y las magníficas colecciones bibliográficas y documentales que formó y protegió. Rara vez nos imaginamos los tiempos y recursos que destinó a seleccionar, reproducir y preservar el magnífico acervo que hoy día tiene la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús. Cientos o millares de horas dedicadas a revisar catálogos en archivos y en librerías de viejo le permitieron rescatar obras primas fundamentales para los jesuitas y para la historia de nuestra cultura. Un ejemplo magnífico de ello fue la adquisición de dos volúmenes del manuscrito original del *Diccionario de arquitectura mexicana* del padre Pedro Agustín Márquez. Pero de las pesquisas del doctor Pérez Alonso no sólo se nutrió el archivo de los jesuitas, pues, sorprendido gratamente por el impulso que ese repositorio brindaba a la investigación histórica y a los estudiantes de historia, luego donó asiduamente manuscritos y libros antiguos a la Biblioteca de la UIA.

La titánica labor de constructor de acervos históricos y sus exigentes tareas de educador y empresario de la cultura —esto último

<sup>23</sup> De una forma sistemática, entre 1968 y 1997 se dedicó a organizar el archivo y el museo de la Provincia Mexicana, combinando esas tareas con sus actividades pastorales en la iglesia de San Ignacio en la Ciudad de México. Hasta su muerte, la Compañía de Jesús lo reconoció como director del Archivo Histórico de la Provincia Mexicana.

en el mejor sentido de la expresión— lo obligaron a sacrificar su tiempo para la escritura de la historia, por lo que su producción historiográfica es escasa. No obstante, conviene aquí hacer referencia a ella.

Su singular modestia se reflejó en sus impresos, desde su tesis doctoral hasta el prólogo a la edición del manuscrito de Clavigero.<sup>24</sup> Ajeno a una actitud protagonista, acompañó los escritos de otros autores con breves, inteligentes y creativas e imaginativas introducciones que sin embargo no pretendían ahorrarle al lector el acercamiento a los testimonios del remoto pasado, pues los prolegómenos que escribió nuestro homenajeado son invitaciones y guías para penetrar en los autores, en sus textos, en su espacio y en su tiempo. En adición a ello, Pérez Alonso se expresó amplia y libremente en un segundo plano de sus producciones. Parecía que deseaba pasar inadvertido en sus ediciones críticas. Sin embargo, sus numerosas y vastas notas a pie de página nos revelan al historiador cuidadoso, sabio, riguroso científicamente y erudito que lleva de la mano a su lector por las instituciones iberoamericanas y las manifestaciones culturales de los actores que escapan del anonimato al quedar sus nombres consignados en los textos. Estas notas, por sí solas, podrían conformar verdaderos tratados sobre historia cultural de la América virreinal. En esta línea podemos ubicar la ya mencionada tesis doctoral de Pérez Alonso, la edición de un raro impreso del siglo XVIII, la obra de Pedro Ximena *Reales exequias por el señor don Carlos III rey de las Españas y Américas y real proclamación de su augusto hijo el señor d. Carlos IV por la muy noble y muy leal ciudad de Granada, provincia de Nicaragua*, reeditada en 1974, y las *Cartas a la procura de misiones* escritas por Eusebio Francisco Kino.<sup>25</sup>

<sup>24</sup> Francisco Xavier Clavigero, *Historia antigua de México*, ed. facsimilar del manuscrito en castellano, México, Sociedad Mexicana de Bibliófilos, 1997.

<sup>25</sup> Impresas por la UIA en 1987.

Particular mención merece el interés de Pérez Alonso por lo que constituyó el principal motor de su investigación histórica: el estudio de la expulsión de la Compañía de Jesús y las expresiones intelectuales de los jesuitas en el exilio. Su breve ensayo *El destierro de los jesuitas mexicanos y la formación de la conciencia de la nacionalidad*, editado en múltiples ocasiones y frecuente objeto de lectura y análisis de estudiantes universitarios, es un apunte de su profundo conocimiento de la vida y la obra de los jesuitas que, añorantes de su tierra, orgullosos de su cultura y amantes apasionados de lo suyo escribieron verdaderos himnos patrios. No nos extraña que el doctor Pérez Alonso asumiera en este ensayo un concepto toral de nuestra historia: el de la identidad nacional. Él, nicaragüense de nacimiento y mexicano de corazón, nutrido con ricas experiencias en el extranjero desde que descubrió en la biblioteca de Ysleta la obra del expulso Rafael Landívar —como él, centroamericano unido a México por el lazo de la cultura hispánica—, la cual habría de orientar gran parte de su quehacer y su valoración de nuestras raíces hispánicas para encontrar en la obra de los jesuitas expulsados los rasgos de la identidad nacional que inspirarían la emancipación y la construcción de México como país independiente. ☒

# ANEXO 3:

## DEVELAN PLACA DE MANUEL IGNACIO PÉREZ ALONSO.

Develan placa en memoria del destacado jesuita doctor Manuel Ignacio Pérez Alonso

12 de noviembre de 2007

La sala de Arhivos Históricos de la Biblioteca Francisco Xavier Clavigero llevará el nombre del exrector y custodio de la memoria de la Compañía de Jesús

<http://noticias.universia.net.mx/ciencia-nn-tt/noticia/2007/11/12/29268/develan-placa-memoria-destacado-jesuita-doctor-manuel-ignacio-perez-alonso.html>

El doctor José Morales Orozco, S.J., rector de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, encabezó la ceremonia en la que la sala de Archivos Históricos de la Biblioteca Francisco Xavier Clavigero de esta casa de estudios recibió el nombre del destacado jesuita Manuel Ignacio Pérez Alonso (1916-2007), eminente bibliófilo y custodio fiel de la memoria de la Compañía de Jesús.

El rector de la UIA señaló como “una gran alegría y un gran orgullo dedicar esta sala a un gran jesuita, un gran Rector, un gran hombre y un gran humanista”, quien fungió como rector de 1956 a 1961.

Describió al doctor Pérez Alonso como una persona que amó profundamente a la Compañía de Jesús y a su misión, así como subrayó su labor de conservación de la memoria de la Compañía. “No sólo fue un gran rector, sino un benefactor al donar muchísimos manuscritos a la Universidad”, apuntó el doctor Morales Orozco.

Durante la gestión del doctor Manuel Ignacio Pérez Alonso, S. J., como rector de la Universidad Iberoamericana se fundó la Escuela de Historia; la licenciatura en Administración de Empresas, pionera en México; y se creó la licenciatura de Ciencias y Técnicas de la Información, entre otros logros.

Fuente: UIA

# ANEXO 4:

## TRANSCRIPCIÓN DE PROTOCOLO DE ESCRITURA 49.

*Donación de Estatuas, 24 de mayo de 1969. Dr. Rodolfo Sandino Argüello (q.e.p.d.) Transcrita por Lic. Clemente Guido Martínez.*

ESCRITURA NUMERO CUARENTA Y NUEVE.- DONACION.- En la Ciudad de Managua, Distrito Nacional, a las ocho y veinte minutos de la mañana del día veinticuatro de mayo de mil novecientos sesenta y nueve, ante mí, RODOLFO SANDINO ARGUELLO, Notario Público y Abogado con domicilio y residencia en esta ciudad y en presencia de los testigos instrumentales e idóneos de mi conocimiento personal de lo que doy fe y que al final nominaré, comparece el Reverendo Padre ORLANDO SACASA, sacerdote Jesuita, mayor de edad, célibe, Profesor de Enseñanza y de este domicilio, quien comparece en su carácter de Apoderado Generalísimo de la ORGANIZACIÓN PARA LA ENSEÑANZA CATOLICA, asociación fundada en la Ciudad de Panamá, República de Panamá, a las cinco de la tarde del día veinte de noviembre de mil novecientos cuarenta y seis, con domicilio en la misma ciudad reconocida como persona jurídica y aprobados sus Estatutos, por resolución número cuatrocientos cuarenta y cuatro del veintidos de Enero de mil novecientos cuarenta y siete, del Ministerio de Justicia y Gobierno de aquella República. Me habilita su personería con el documento público que me presenta, poder generalísimo que doy fe de haber tenido a la vista y que no inserto aquí, por estarlo integro en la escritura pública número cuarenta y siete de mi Protocolo del año de mil novecientos sesenta y ocho, que corre a los folios cincuenta al cincuenta y cuatro; pero lo insertaré integro en el testimonio que de la presente libro. Doy fe de concerle personalmente y de que a mi juicio tiene la capacidad legal necesaria para contratar y coligarse, comparece como se dijo y otorga: PRIMERA: Que la organización para la Enseñanza Católica, es legítima propietaria de varias piezas arqueológicas de piedra, conocidas comunmente como los “Idolos del Colegio Centro América de Granada”, las cuales piezas constituyen un total de **treinta ejemplares**, divisibles en los siguientes lotes: a) **El grupo primitivo** traído al Colegio en la época del Padre Zagni, habiéndose encargado de las excavaciones el Padre Terrazas y el Hermano Antonio Laureda, con la ayuda posterior del Padre Jaime Castiello. Este grupo lo constituyen **tres** Idolos de piedra volcánica

roja, colocados en el ángulo Sur-Occidental del llamado “Patio de los Idolos”. De estos tres ejemplares habla Squier en su obra y los reproduce en sus dibujos; **provienen de la Islita llamada “La Marota”**, propiedad de los señores Marengo, quienes los donaron a los Padres Jesuitas en aquella época. También pertenecen a este grupo primitivo los **doce** procedentes de Zapatera, donados a los Padres Jesuitas por los señores Alvarez y Vigil, que habían sido extraídos de las zonas arqueológicas de **Zonzapote y Xiquilite**. Forman este grupo un total de; quince piezas arqueológicas. b) Un Idolo donado por don Agustín Gómez a los Padres Jesuitas siendo **el único** que procede de tierra firme y no de las islas. Fue traído **de Acoyapa** y está esculpido en basalto negro muy fino. Está situado en el fondo del “Patio de los Idolos”, al centro del lindero poniente. c) Dos Idolos colocados en las bases redondas de las cuatro que ocupan el centro del Patio de los Idolos. Uno de ellos es el conocido vulgarmente como “El Cañón” y lo reproduce Squier en su obra. Estos dos ejemplares fueron regalo personal de don Agustín Vigil a los Padres Jesuitas. d) Los procedentes de la Hacienda Santa Terista del señor Rodrigo Lanuza en Zonzapote, extremo noroccidental de la Isla de Zapatera y que fueron donados por el señor Lanuza a los Padres Jesuitas en Mayo de mil novecientos cuarentidos. Constituye este grupo: Cinco ejemplares. e) Un grupo de tres ejemplares, que estaban en muy mal estado cerca del muelle de Granada, fueron donados por la Municipalidad presidida por don Gilberto Lacayo Bermúdez a los Padres Jesuitas del Colegio Centro América de Granada, para que se conservaren en mejores condiciones en dicho centro de estudios. f) Cuatro pequeños que están en la pila central del “Patio de los Idolos”, siendo pues como ya se dijo un total de: treinta piezas arqueológicas. SEGUNDA: Que por el esfuero de la comunidad Jesuitica en Nicaragua, asi como por las donaciones de los amigos de la misma que se dejan enumeradas, pertenecen a la Organizacilón para la Enseñanza Católica, las piezas arqueológicas descritas; pues las que no fueron descubiertas por los propios jesuitas, constituyen donativos personales a la institución jesuitica como tal. La Organización ha tenido la posesión indisputada e indisputable de esas piezas arqueológicas por más de treinta años unidos a los de sus antecesores y ha verificado esfuerzos ingentes por salvar estas reliquias históricas de Nicaragua, velando por su limpieza, manteniéndolos en pedestales de cemento en un patio exclusivamente destinado a los Idolos, cuya existencia ha trascendido la frontera Nicaragüense como foco de atracción turística y científica. TERCERA: Que teniendo el Gobierno de la República el propósito de continuar el cuidado y conservación de estas piezas arqueológicas, la Oranización no tiene inconvenientes alguno, en donar como en efecto dona, los Idolos del Colegio Centro América de Granada, transmitiendo

al Gobierno de la República de Nicaragua, la propiedad y posesión que sobre las mencionadas piezas tiene la Organización. Que como a través de los años los Idolos han sido conservados en la Ciudad de Granada, habiéndose encontrado la mayoría en las Islas aledañas a esta ciudad, la Organización como una conveniencia para el Gobierno de la República y como trascendental justicia para la Ciudad de Granada, hace esta donación para que las piezas en su totalidad sean mantenidas en dicha ciudad, como una colección de gran valor arqueológico, histórico y turístico, de cuyo patrimonio cultural forma parte, bajo la custodia del Consejo Municipal, Municipalidad o Corporación que tenga la representación de Granada. Así se expresa el compareciente a quien advierto el valor y trascendencia legales de este acto, el objeto de las cláusulas generales que aseguran su validez, el contenido de las especiales, y lo que importan las renunciaciones que implícita y explícitamente hace. Léida por mí el Notario toda esta escritura al otorgante en presencia de los testigos Licenciada Marta Cercda, soltera, Administradora de Empresas y Doña Vidaluz Meneses de Icaza Espinoza, casada, de oficios domésticos y estudiante, ambas mayores de edad y de este domicilio, el otorgante la aprueba y ratifica en todas sus partes sin hacerle ninguna modificación. Firman todos conmigo de lo que doy Fe de todo lo relacionado.

# ANEXO 5: ESTATUARIA DE NICARAGUA EN EL MUSEO SMITHSONIAN DE USA.

*26 de marzo del año 2003. Recopilación del Lic. Clemente Guido Martínez, obtenido por internet con departamento de Antropología del NMNH. División de Arqueología.*

1 LOG 0226  
DIVISION OF ARCHAEOLOGY DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY,  
NMNH PAGE 1  
STONE FIGURES FROM NICARAGUA 03/26/03  
NOTE: SOME OF THE INFORMATION IN THIS REPORT IS NOT VERIFIED

CATALOG NUMBER A000956-  
OBJECT NAME STATUE  
STATUE  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE)  
LOCALE3 (COUNTY) L. MANAGUA  
LOCALE4 (CITY)  
LOCALE5 (SITE) MOMOTOMBITA ID.  
ACCESSION NUMBER 00000081  
DONOR <NATIONAL INSTITUTE>  
ACCESSION DATE 1862----

SIZE H:01'01.0" D:01'04.0" W:04'07.0"

REMARKS THIS OBJECT WAS ALSO ASSIGNED NUMBER 92851. IT IS ILLUSTRATED ON P. 318 (IDOL #2) SQUIER, "NICARAGUA, ITS PEOPLE, SCENERY", VOL.1, N.Y. 1852. THE ACCESSION CARD FOR CATALOG NUMBERS 953-958 STATES " STATUES FROM NICARAGUA. THE REGISTRAR'S FILES CONTAIN NO DEFINITE RECORD OF THIS MATERIAL; IT IS ASSUMED, THEREFORE, THAT IT FORMED PART OF ACC. 81 FOR 1862, '4 WAGONLOADS OF MISC. COLLECTIONS,' RECEIVED FROM THE NATIONAL

INSTITUTE.  
1/27/17--N.M.J. LETTER FROM E G SQUIRE RE. ACQUISITION  
OF  
THESE IDOLS APPEARS IN 5TH AN. REPT., S.I. , APPENDIX II,  
PP. 78-80. WASHINGTON. 1851. CARDS 6 SPECIMENS 6.

CATALOG NUMBER A017283-  
OBJECT NAME SMALL STONE IDOL, WITHOUT HEAD  
IDOL  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE)  
LOCALE3 (COUNTY)  
LOCALE4 (CITY)  
LOCALES5 (SITE) NICARAGUA  
ACCESSION NUMBER 00004016  
DONOR FLINT, EARL (DR)  
ACCESSION DATE 1875----  
SIZE  
REMARKS  
-----

CATALOG NUMBER A022076-  
OBJECT NAME SACRED IMAGE  
FIGURE  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE) GRANADA  
LOCALE3 (COUNTY) ZAPATERA ISLAND  
LOCALE4 (CITY) LAKE NICARAGUA  
LOCALES5 (SITE) ZAPATERA ISLAND  
ACCESSION NUMBER 00005157  
DONOR FLINT, EARL (DR)  
ACCESSION DATE 1876----  
SIZE  
REMARKS  
-----

1

LOG 0226

DIVISION OF ARCHAEOLOGY DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY,  
NMNH PAGE 2

STONE FIGURES FROM NICARAGUA

03/26/03

NOTE: SOME OF THE INFORMATION IN THIS REPORT IS NOT VERIFIED

CATALOG NUMBER A023279-  
OBJECT NAME RUDE STONE IMAGE  
FIGURE  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE) GRANADA  
LOCALE3 (COUNTY)  
LOCALE4 (CITY)  
LOCALE5 (SITE) GRANADA  
ACCESSION NUMBER 00005157  
DONOR FLINT, EARL (DR)  
ACCESSION DATE 1876----  
SIZE  
REMARKS  
-----

CATALOG NUMBER A028831-  
OBJECT NAME IDOL OF LAVA, (VERY RUDE)  
IDOL  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE) RIVAS  
LOCALE3 (COUNTY) OMETEPE ISLAND  
LOCALE4 (CITY) LAKE NICARAGUA  
LOCALE5 (SITE) SANTA HELENA  
ACCESSION NUMBER 00006017  
DONOR BRANSFORD, J F (DR)  
ACCESSION DATE 1877----  
SIZE  
REMARKS  
-----

CATALOG NUMBER A028854-  
OBJECT NAME BROKEN IDOL (?) LAVA STONE  
IDOL  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE) RIVAS  
LOCALE3 (COUNTY) OMETEPE ISLAND  
LOCALE4 (CITY) LAKE NICARAGUA  
LOCALE5 (SITE) SANTA HELENA  
ACCESSION NUMBER 00006017  
DONOR BRANSFORD, J F (DR)  
ACCESSION DATE 1877----  
SIZE  
REMARKS  
-----

1 LOG 0226  
DIVISION OF ARCHAEOLOGY DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY,  
NMNH PAGE 3  
STONE FIGURES FROM NICARAGUA 03/26/03  
NOTE: SOME OF THE INFORMATION IN THIS REPORT IS NOT VERIFIED

CATALOG NUMBER A061736-  
OBJECT NAME CLAY FRAGMENT - BEAK OF PARROT  
FIGURE  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE) RIVAS  
LOCALE3 (COUNTY) OMETEPE ISLAND  
LOCALE4 (CITY) LAKE NICARAGUA  
LOCALE5 (SITE) OMETEPE ISLAND  
ACCESSION NUMBER 00013208  
DONOR NUTTING, C C  
ACCESSION DATE 1883----  
SIZE  
REMARKS  
-----

CATALOG NUMBER A062091-  
OBJECT NAME LARGE STONE CARVING HUMAN FIGURE - (SEATED)  
FIGURE  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE)  
LOCALE3 (COUNTY) OMETEPEC ISLAND  
LOCALE4 (CITY)  
LOCALE5 (SITE) ISLAND LAKE  
ACCESSION NUMBER 00013258  
DONOR NUTTING, C C  
ACCESSION DATE 1883----  
SIZE H:04'02.0" D:02'02.0" W:02'01.0"  
REMARKS  
-----

CATALOG NUMBER A092848-  
OBJECT NAME STONE IDOL  
IDOL  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE)  
LOCALE3 (COUNTY) LAKE MANAGUA  
LOCALE4 (CITY)  
LOCALE5 (SITE) MOMOTOMBITA ISLAND  
ACCESSION NUMBER 00014255  
DONOR <BUREAU OF AMERICAN ETHNOLOGY>  
ACCESSION DATE 18840000  
SIZE H:03'06.0" D:04'00.0" W:04'00.0"  
REMARKS  
-----

1

LOG 0226

DIVISION OF ARCHAEOLOGY DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY,  
NMNH PAGE 4

STONE FIGURES FROM NICARAGUA 03/26/03

NOTE: SOME OF THE INFORMATION IN THIS REPORT IS NOT VERIFIED

CATALOG NUMBER A092849-  
OBJECT NAME STONE IDOL  
IDOL  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE)  
LOCALE3 (COUNTY) LAKE MANAGUA  
LOCALE4 (CITY)  
LOCALES5 (SITE) MOMOTOMBITA ISLAND  
ACCESSION NUMBER 00014255  
DONOR <BUREAU OF AMERICAN ETHNOLOGY>  
ACCESSION DATE 18840000  
SIZE H:06'06.0" D:03'00.0" W:04'00.0"  
REMARKS

-----  
CATALOG NUMBER A092850-  
OBJECT NAME STONE IDOL  
IDOL  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE)  
LOCALE3 (COUNTY) CERRO DE SANTIAGO  
LOCALE4 (CITY)  
LOCALES5 (SITE) SUBTIABA  
ACCESSION NUMBER 00014255  
DONOR <BUREAU OF AMERICAN ETHNOLOGY>  
ACCESSION DATE 18840000  
SIZE H:04'00.0" D:04'00.0" W:04'00.0"  
REMARKS

CATALOG NUMBER A092852-  
OBJECT NAME STONE IDOL  
IDOL  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE)  
LOCALE3 (COUNTY) LAKE NICARAGUA  
LOCALE4 (CITY)  
LOCALE5 (SITE) ZAPATERA ISLAND  
ACCESSION NUMBER 00014255  
DONOR <BUREAU OF AMERICAN ETHNOLOGY>  
ACCESSION DATE 18840000  
SIZE H:05'00.0" D:03'00.0" W:04'00.0"  
REMARKS

-----  
1 LOG 0226  
DIVISION OF ARCHAEOLOGY DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY,  
NMNH PAGE 5  
STONE FIGURES FROM NICARAGUA 03/26/03  
NOTE: SOME OF THE INFORMATION IN THIS REPORT IS NOT VERIFIED

CATALOG NUMBER A092853-  
OBJECT NAME STONE IDOL  
IDOL  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE)  
LOCALE3 (COUNTY) LAKE NICARAGUA  
LOCALE4 (CITY)  
LOCALE5 (SITE) ZAPATERA ISLAND  
ACCESSION NUMBER 00014255  
DONOR <BUREAU OF AMERICAN ETHNOLOGY>  
ACCESSION DATE 18840000  
SIZE H:05'00.0" D:04'00.0" W:04'00.0"  
REMARKS

CATALOG NUMBER A092854-  
OBJECT NAME STONE IDOL  
IDOL  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE)  
LOCALE3 (COUNTY) LAKE NICARAGUA  
LOCALE4 (CITY)  
LOCALES5 (SITE) ZAPATERO ID.  
ACCESSION NUMBER 00014255  
DONOR <BUREAU OF AMERICAN ETHNOLOGY>  
ACCESSION DATE 18840000  
SIZE H:00'11.0" D:01'00.0" W:03'03.5"  
REMARKS  
-----

CATALOG NUMBER A147101-  
OBJECT NAME FIGURINE--HUMAN--CARVED FROM LAVA.  
FIGURE  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE)  
LOCALE3 (COUNTY)  
LOCALE4 (CITY)  
LOCALES5 (SITE) NICARAGUA  
ACCESSION NUMBER 00023200  
DONOR <GOVERNMENT OF NICARAGUA>  
ACCESSION DATE 1890---  
SIZE  
REMARKS  
-----

1

LOG 0226

DIVISION OF ARCHAEOLOGY DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY,  
NMNH PAGE 6

STONE FIGURES FROM NICARAGUA 03/26/03

NOTE: SOME OF THE INFORMATION IN THIS REPORT IS NOT VERIFIED

CATALOG NUMBER A147102-  
OBJECT NAME FIGURINE--HUMAN--CARVED FROM LAVA.  
FIGURE  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE)  
LOCALE3 (COUNTY)  
LOCALE4 (CITY)  
LOCALE5 (SITE) NICARAGUA  
ACCESSION NUMBER 00023200  
DONOR <GOVERNMENT OF NICARAGUA>  
ACCESSION DATE 1890----  
SIZE  
REMARKS  
-----

CATALOG NUMBER A147104-  
OBJECT NAME FIGURINE--HUMAN--CARVED FROM LAVA.  
FIGURE  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE)  
LOCALE3 (COUNTY)  
LOCALE4 (CITY)  
LOCALE5 (SITE) NICARAGUA  
ACCESSION NUMBER 00023200  
DONOR <GOVERNMENT OF NICARAGUA>  
ACCESSION DATE 1890----  
SIZE  
REMARKS  
-----

CATALOG NUMBER A147108-  
OBJECT NAME FIGURINE--HUMAN--CARVED FROM LAVA.  
FIGURE  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE)  
LOCALE3 (COUNTY)  
LOCALE4 (CITY)  
LOCALES (SITE) NICARAGUA  
ACCESSION NUMBER 00023200  
DONOR <GOVERNMENT OF NICARAGUA>  
ACCESSION DATE 1890----  
SIZE  
REMARKS  
-----

1 LOG 0226  
DIVISION OF ARCHAEOLOGY DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY,  
NMNH PAGE 7  
STONE FIGURES FROM NICARAGUA 03/26/03  
NOTE: SOME OF THE INFORMATION IN THIS REPORT IS NOT VERIFIED

CATALOG NUMBER A147110-  
OBJECT NAME FIGURINE--HUMAN--CARVED FROM LAVA.  
FIGURE  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE)  
LOCALE3 (COUNTY)  
LOCALE4 (CITY)  
LOCALES (SITE) NICARAGUA  
ACCESSION NUMBER 00023200  
DONOR <GOVERNMENT OF NICARAGUA>  
ACCESSION DATE 1890----  
SIZE  
REMARKS  
-----

CATALOG NUMBER A255917-  
OBJECT NAME SMALL STONE IDOL  
IDOL  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE) RIVAS  
LOCALE3 (COUNTY) OMETEPE ISLAND  
LOCALE4 (CITY) LAKE NICARAGUA  
LOCALE5 (SITE) OMETEPE ISLAND  
ACCESSION NUMBER 00050453  
DONOR HARRIS, T C  
ACCESSION DATE 1909----  
SIZE  
REMARKS  
-----

CATALOG NUMBER A363983-  
OBJECT NAME STONE HUMAN FIGURE  
FIGURE  
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA  
LOCALE2 (STATE)  
LOCALE3 (COUNTY) LAKE NICARAGUA  
LOCALE4 (CITY)  
LOCALE5 (SITE) ZAPATERA ISLAND  
ACCESSION NUMBER 00117857  
DONOR TALLEY, B B (LT U S ARMY)  
ACCESSION DATE 19320608  
SIZE L:5.8'  
W:2.2'  
H:1.6'

REMARKS  
-----

ITEMS RETRIEVED 21





Campesino de Isla Zapatera con estatua "El Lagarto".

**2021**  
**ESPERANZAS  
VICTORIOSAS!**  
**TODO CON AMOR!**

**PODER  
CIUDADANO,**  
**ALCALDÍA  
DE MANAGUA**  
**BUEN GOBIERNO!**

**SOBERANÍA EN MI TIERRA...**  
**HISTORIA HEROICA...**  
**PATRIA LIBRE Y VICTORIOSA...!**  
**VAMOS JUNT@S, CON DANIEL...!**  
**2021, FUERZA DE PUEBLO QUE VENCE...!**